

Encuentro N°4 – Divina Misericordia

"Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia." (Mt 5, 7)

Lucas 15, 1-10

1 Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. 2 Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos». 3 Jesús les dijo entonces esta parábola: 4 «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? 5 Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, 6 y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido". 7 **Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».**

8 Y les dijo también: «Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? 9 Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido". 10 Les aseguro que, **de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte».**

Material Informativo

El mensaje de la devoción a La Divina Misericordia fue dictado por Cristo a Santa María Faustina Kowalska, una religiosa polaca de la congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia. Es un recordatorio de lo que la Iglesia siempre ha enseñado: ***"que Dios es misericordioso, que Él perdona y que nosotros también debemos ser misericordiosos y perdonar"***.

En la devoción a La Divina Misericordia este mensaje asume un nuevo y poderoso enfoque, ya que nos llama a una comprensión más profunda de que el amor de Dios no tiene límites y que está disponible a todos, especialmente al pecador más grande: ***"Cuánto más grande es el pecador, tanto más grande es el derecho que tiene a mi misericordia" (II,151).***

La Fiesta de la Divina Misericordia había sido, hasta el año 2000 una devoción privada. El Papa Juan Pablo II dio, durante la canonización de Sor Faustina Kowalska (30-04-2000), la sorpresa de declarar al domingo siguiente a la Pascua como el ***"Domingo de la Divina Misericordia"***. El texto evangélico de ese día (*Jn. 20, 19-31*) es elocuente en cuanto a la Misericordia Divina: narra la institución del Sacramento de la Confesión o del Perdón. Es el Sacramento de la Misericordia Divina.

¿En qué consiste, entonces, esta Fiesta? He aquí lo que dijo Jesús a Santa Faustina:

"Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea un refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores. Ese día están abiertas las entrañas de mi Misericordia. Derramo un mar de gracias sobre las almas que se acerquen al manantial de mi Misericordia. El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas" (Diario 699).

Es decir, quien arrepentido se confiese y comulgue el Domingo de la Divina Misericordia, podrá recibir el perdón de las culpas y de las penas de sus pecados. La devoción de la Divina Misericordia, incluye también la Hora de la Divina Misericordia, la Imagen de Jesús Misericordioso, la Coronilla (o Rosario) de la Divina Misericordia y la Novena preparatoria a la Fiesta. Pero los elementos principales son la confianza y las obras de misericordia.

Material para trabajar en el encuentro

Todos los días tenemos la oportunidad de practicar obras de misericordia, comenzando por las personas que viven con nosotros. La corrección fraterna, la tolerancia, el perdón, son obras muy concretas con las que damos testimonio de nuestro ser cristiano. Podemos **ofrecer a Dios todo lo que hagamos en favor de otros**, pensando en que estamos cumpliendo con el mandato de Jesús: "*amar al prójimo como Él nos ama*". Practicar las obras de misericordia, es una manera de evangelizar. **Actuar por amor a Jesús marca la diferencia entre un "trabajo social" y un "apostolado"**.

Obras de misericordia corporales:

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo.
4. Visitar a los enfermos.
5. Asistir al preso.
6. Dar posada al caminante.
7. Sepultar a los muertos.

Obras de misericordia espirituales:

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que se equivoca.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al afligido.
6. Tolerar los defectos del prójimo.
7. Hacer oración por los difuntos.

Cristo dijo a Santa Faustina:

*"Hija Mía, si por medio de ti exijo de los hombres el culto a Mi Misericordia, tú debes ser la primera en distinguirse por la **confianza en Mi Misericordia**. Exijo de ti obras de misericordia que **deben surgir del amor hacia Mí**. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarte.*

*Te doy **tres formas de ejercer misericordia al prójimo**: la primera - la **acción**-, la segunda - la **palabra**-, la tercera -la **oración**-. En estas tres formas está contenida la plenitud de la misericordia.*

*Jamás rechazaré un corazón arrepentido, tu miseria será hundida en el abismo de Mi misericordia. Por ti he bajado del cielo a la tierra, por ti me he dejado poner en la Cruz, por ti he permitido que fuera abierto con una lanza mi Sagrado Corazón y he abierto para ti una fuente de misericordia. Ven y toma de las Gracias de esta fuente con el recipiente de la confianza (1485): **ese recipiente es (la) imagen (de Jesús misericordioso) con la firma: "Jesús, en Ti confío" (327).**"*

"Aún si un alma fuera como un cadáver en descomposición y humanamente sin ninguna posibilidad de restauración y todo estuviera perdido, no es así para Dios: el milagro de la Divina Misericordia restaura a esa alma en toda su plenitud."

Propuesta: meditar sobre la Divina Misericordia a la luz de lo leído haciendo hincapié en las obras de misericordia.